



Biblioteca comunitaria

Ser líder en Lupini

Por Silvana Romero
(sromero1@usfq.edu.ec)

Antes de graduarse, los estudiantes de las diversas carreras de la Universidad San Francisco tienen la oportunidad de hacer unas horas de Aprendizaje-Servicio en diversas instituciones o fundaciones que trabajan con población vulnerable. Lupini también hace parte de estos espacios de crecimiento. Compartimos con ustedes los testimonios de los estudiantes que hicieron sus horas de servicio a la comunidad en los meses de mayo a julio 2019.



Por Sebastián Lucero

Ser líder es mucho más que ser la cabeza de un grupo de individuos. Al contrario de lo que muchas personas creen, ser líder no significa ser la máxima figura de autoridad dentro de la estructura de un grupo. El liderazgo implica conocer cuáles son las habilidades y necesidades de un grupo.

Dentro de la biblioteca infantil Lupini los voluntarios tenemos diversas tareas que cumplir. La principal es nuestra interacción diaria con los niños, la cual tiene la finalidad de promover el amor a la lectura. Los voluntarios no nos encontramos ahí para imponer actividades y libros; todo lo contrario, nuestra tarea es recomendar actividades y tomar decisiones como grupo. Los niños y niñas de la biblioteca se encargan de elegir qué actividades les gustaría hacer y qué libro les gustaría leer. El proyecto refuerza la independencia de los niños y permite que estos formen sus propias opiniones; por lo tanto, la biblioteca es un espacio en donde todos podemos ser escuchados y liberarnos del temor a expresarnos.

La filosofía con la que se maneja la biblioteca nos ha permitido a los voluntarios experimentar lo que realmente significa ser un líder, un cargo cuya función principal no es la de controlar, sino la de crear lazos de amistad, mejorar relaciones entre personas y, sobre todo, aprender a valorar la diversidad y las habilidades que cada uno de los infantes posee. Cada niño es un ser humano único.



Por Paula León

Para muchos, tratar con niños de diferentes edades suele ser algo angustiante. La preocupación de cómo tratarlos según sus diferentes comportamientos, si serás aceptado en su medio y si lograrás ser un buen líder para ellos sondea la cabeza de los voluntarios que realizamos las horas de servicio a la comunidad con el grupo social de los niños.

En el caso de la biblioteca infantil Lupini, los niños que frecuentan están entre los 0 y 12 años de edad. Es un grupo bastante diversificado, por lo que fue necesario aprender a liderar grupos de distintas edades, creando actividades adecuadas e interesantes para cada uno de los grupos.

El inicio de las horas en Lupini es un tiempo de "rompe hielo", en el que los voluntarios tenemos la oportunidad de conocer un poco más sobre los objetivos de la biblioteca y las personalidades de cada niño. Con el pasar de las horas, aprendemos que Lupini es mucho más que un simple lugar de lectura, es un espacio para incentivar y dar confianza y aprendizaje a niños y niñas que poseen un gran interés. Al entender sobre el verdadero rol de Lupini en la comunidad y en la vida de estos niños, ser un buen líder pasa de ser una preocupación y se convierte en algo natural y divertido.

En este proceso he aprendido que para liderar a niños dentro de su inocencia, sinceridad y energía debes ser

paciente, empático y, sobre todo, transmitir confianza para que ellos se entreguen al aprendizaje. Esta confianza genera un ambiente de amistad y respeto, permitiendo que fluya la comunicación y la entrega en cada actividad.

La estructura de las actividades desarrolladas en Lupini están categorizadas en actividades blandas y dinámicas que, además de mejorar el aprendizaje de los niños, provocan la fusión entre niños y niñas de distintas edades, clases sociales y características étnicas, resaltando la importancia de la aceptación entre todos y el gran deleite de aprender entre amigos. Todas las actividades se basan en lecturas y juegos didácticos, intentando que estas tengan siempre un lindo significado y aprendizaje para los niños.

Al crear un vínculo de amistad y confianza con los niños es interesante ver el aumento de interés y curiosidad de cada uno de ellos en todas las actividades que nosotros, voluntarios, proponemos. Sin duda alguna, el hacer parte de este equipo no solo que contribuye al crecimiento de los niños, sino que también enriquece el crecimiento personal de los voluntarios. Personalmente, siento que los niños y el espacio de Lupini han contribuido en mi crecimiento como ser humano y me ha abierto los ojos hacia la importancia de guiar a las nuevas generaciones para que sean buenos ciudadanos en el futuro.

Al final de esta experiencia he desarrollado un vínculo de amistad y de cariño con cada uno de los niños que frecuentan este espacio mágico llamado Lupini. Un espacio que llevaré siempre conmigo.



Por Micaella Yumbra

Mi rol como líder para los niños que forman parte de Lupini implica principalmente escuchar lo que ellos necesitan e intentar entender su forma de pensar para poder desarrollar actividades en las que todos podamos aprender cosas nuevas. Los niños con los que interactuamos día a día en Lupini suelen ser en su mayoría muy independientes, cada uno de ellos tienen diferentes cualidades, algunos son buenos con el pensamiento crítico, otros con las actividades manuales y otros con las actividades dinámicas. Es por esto por lo que cada actividad que desarrollamos en Lupini ayuda a que los niños promuevan sus habilidades y desarrollen nuevas.

Un factor importante ante cada actividad que he desarrollado en Lupini es siempre mantener una actitud positiva, lo cual hace que los niños se sientan motivados y muestren una mejor actitud para realizar las actividades del día. Otra cualidad es la de apreciar las pequeñas cosas que ellos realizan con mucho esfuerzo, ya que ellos se sienten apoyados y motivados para seguir haciéndolo e ir mejorando a medida que pasa el tiempo.

Algunas de las actividades que hemos desarrollado en Lupini son las lecturas grupales. Nos sentamos formando un círculo y leemos un libro todos juntos; al final o en ciertas partes de la lectura hacemos pausas para hacer preguntas de la vida cotidiana de los niños re-

lacionadas con la lecturas. Por ejemplo, si leemos un libro sobre un perro, les preguntamos si ellos tienen o si alguno de ellos ha hecho algo similar sobre lo que estamos leyendo. Este tipo de actividades que realizamos son para poder mantener la concentración de los niños, ya que suelen aburrirse muy rápido si se trata un solo tema durante mucho tiempo.

Es verdad que los niños no tienen el suficiente criterio para tomar todas las decisiones en su vida, pero delegarles un poco de responsabilidad ayuda a que tomen una actitud de liderazgo. En las actividades dinámicas que realizamos a diario siempre tratamos de que su organización no conste solo de nosotros, sino que sea a medias entre los niños y nosotros; es decir, si nosotros proponemos el juego, ellos van a tener que organizarse para poder realizarlo. Es muy fácil darse cuenta cuánto reconocen en ello sus propias fortalezas y debilidades.

Ser un buen líder no solo se trata de poder organizar un grupo de personas, sino de entender cómo piensa y siente cada uno de los integrantes del grupo. Así, se puede desarrollar una estrategia para que cada uno de los integrantes del grupo participe y tener un resultado positivo para todos.



Por Carla González

Dentro de mi experiencia formando parte del grupo de pasantes de la Biblioteca Infantil Lupini, el rol de líder es un aspecto importante, ya que para ello se necesita escuchar, apoyar, adaptar, distribuir y delegar, evaluar y reorganizar. Entre estos, los más importantes son los cuatro primeros, ya que con ellos se forma un equipo. Un equipo en el que cualquier persona puede convertirse en el líder del momento y guiar al resto de manera correcta hacia las actividades que realizamos en ese día.

Puesto que el trabajo que se realiza está dirigido a niños, es importante saber escuchar, no solo a los compañeros con los que compartes el espacio, sino a los niños. Esto ayuda a saber qué libros, contenidos o temas prefieren leer o saber. Y escuchar a los compañeros crea un ambiente de trabajo ameno.

Esto se complementa con el apoyo, con distribuir y delegar. Al momento de realizar actividades manuales o dinámicas es de suma importancia tener el apoyo de todas las personas que asistan ese día, a fin de poder integrar a los niños, hacer que se entretengan y mantener su atención en la actividad, además de designar claramente las funciones a cada compañero para aprovechar el tiempo y los recursos.

Adaptarse a un nuevo lugar o espacio nunca es sencillo. Sin embargo, es necesario intentarlo para mejorar la interacción con los compañeros y, en este caso, los niños. Una vez que lograste ganar su confianza ellos preferían venir a la biblioteca a ver qué se hacía ese día.

Gracias a esta experiencia, lo mejor que me llevo con este rol de líder es el saber escuchar y apoyar a niños

y compañeros, trabajando en equipo para satisfacer la curiosidad de los niños e incentivándolos a adentrarse en el maravilloso mundo de la lectura.



Por Carlos Vallejo

Firme desde el primer día para lograr una causa, para cosechar resultados después de haber servido a la comunidad durante un ciclo, uno lleno de experiencias que fomentan una personalidad y motivan a creer que aún hay esperanza en las futuras generaciones, a creer que con la oportuna guía existe un próspero camino a partir de estilos de vida de donde se espera que los niños absorban cual esponja, como lo diría la encargada, los buenos hábitos y valores; en general, mi experiencia en la Biblioteca Infantil de la Comunidad Lupini.

Lupini, llamada de cariño, un espacio de desarrollo tanto para quienes sirven ahí, para la comunidad y los niños que habitan en la misma, brinda más que oportunidades a cada ciclo que alberga de estudiantes PASEC, otorga ocasiones en las que las fortalezas pueden evolucionar en función del servicio a la comunidad. De igual manera, la logística que aporta el instituto IDEA de la Universidad San Francisco de Quito es oportuna y fundamental para el desarrollo y convivencia, su diverso aporte permite que diferentes estilos de vida integren las actividades que se realizan cada día y, también, converjan en el aprendizaje de los niños que asisten, quienes llegan a tener diferentes personalidades y realidades de donde engancharse para forjar sus caminos.

Personalmente, estos meses me han dejado grandes experiencias en las que he visto oportunidades para desarrollar diversas facultades. Una de ellas es el poder interactuar con un grupo distinto al que se frecuenta, así como ver distintos enfoques y puntos de vista provenientes de las mentes más imaginativas y sinceras. Por otro lado, está la oportunidad de adquirir la capacidad de manejar grupos, donde lo más mínimo puede llegar a generar un caos si no se tiene el debido control. Un pilar importante fue lograr la capacidad de imaginación y adaptabilidad para poder llevar a cabo las actividades sin complicaciones y aprovechar al máximo el potencial que los niños pueden entregar cada tarde, el mismo potencial que se puede desperdiciar sin la oportuna acción de este magnífico espacio.

Me llevo el asombro al saber que la acción está iniciada, que la labor funciona en servicio a la comunidad, que este espacio brinda lo que muchos no hacen: un próspero futuro con base en un mundo de oportunidades plasmados en textos. Como estudiante PASEC, mi labor tendrá sus resultados cuando se presencie la guía y el servicio aportados en los ciudadanos del futuro. En estas cortas palabras yace nomás mi experiencia de unos cuantos meses; sin embargo, no veo la hora de regresar a compartir el tiempo con estos muchachos, aprender de ellos y tener más esperanza de que no todo está perdido, que hay un futuro forjado por sus increíbles mentes, conjuntamente con lo que el programa PASEC y el instituto IDEA con convenio del Municipio de Quito nos permita aportar.



Además queremos agradecer a muchos líderes externos que dan de su tiempo para alegrar este espacio con los niños:

- Giovanni Rosanía, con su magia alucinante en el Día del Niño.
- Scarlett Proaño, en un espacio de filosofía para niños con el tema "La caverna", de Platón, así como la puesta en escena con todos los niños de una obra utilizando teatro de sombras.
- María Gabriela Vinueza, con sus ideas innovadoras para nuestro espacio de los viernes "Manitas Creativas", en el que leyeron el cuento Los astronautas de María Fernanda Heredia, y crearon cascos de astronautas con elementos reciclados.
- María Cristina Crespo, con su taller dirigido a los padres de familia sobre la prevención de abuso infantil y uso de drogas.
- Unidad Educativa Ángel Polibio Chaves, por su apoyo en la promoción de la lectura en la Escuela Gustavo Jaramillo y en el día de la Fiesta de la Lectura.

